El discipulado bajo presión

«Si los que corren a pie han hecho que te canses, ¿cómo competirás con los caballos?»
Jeremías 12: 5

Viendo con los ojos de Dios

INTRODUCCIÓN

1 Samuel 16: 7; Colosenses 1: 24; 1 Juan 3: 1

¿Te gusta observar a la gente? ¿Observas a los miembros de la congregación mientras estás sentado en la iglesia? ¿Te gusta mirar a la gente en los mercados, o mientras te encuentras esperando en alguna fila? Probablemente, Jesús también lo hacía. Me pregunto algunas veces qué impresión tenía él del mundo mientras vivía aquí en la tierra. Él poseía una gran percepción espiritual que le ayudaba a ver más allá de los falsos exteriores de los que la gente se reviste para encubrir su personalidad real.

Por ejemplo, considera la forma en que seleccionó a sus doce discípulos. Cuatro de ellos deben haber despedido un fuerte olor a pescado. Otros dos eran personas vengativas que si Jesús las hubiera autorizado habrían orado para que descendiera fuego del cielo sobre sus enemigos. Otro era un cobrador de impuestos (la gente los odiaba) y uno amaba el dinero. Pero él miró más allá de aquellas debilidades. Él consideró que mediante su gracia podrían convertirse en sus discípulos.

La próxima vez que te encuentres observando a la gente, trata de verlos mediante los ojos de Dios. Quizá encontrarás a personas que necesitan que los instruyas, así como Jesús instruyó a los doce apóstoles. De la misma forma en que él te instruyó. Hay algunas cosas que puedes considerar mientras observas a la gente:

1. «Cada alma que Cristo ha rescatado está llamada a trabajar en su nombre para la salvación de los perdidos».[1]

Cuatro de ellos deben haber despedido un fuerte olor a pescado.

2. «¿A cuántos de los errantes, has buscado y llevado de vuelta al redil?»[2]
3. «Cuando te apartas de los que no parecen promisorios ni atractivos, ¿te das cuenta de que estás descuidando las almas que está buscando Cristo? En el preciso momento en que te apartas de ellos, quizá es cuando necesiten más de tu compasión. En cada reunión de culto, hay almas que anhelan descanso y paz».[3]

Así que comienza a mirar a los demás mediante la visión divina. Permítele al Espíritu Santo que te utilice para ganar a los que te rodean sin importar su edad, género, raza, posición social o apariencia. Al hacerlo te librarás de toda la presión que pudieras sentir cuando se trata de ayudar a otros a crecer en Cristo.

---

1. *Palabras de vida del Gran Maestro,* p. 150.
2. *Ibíd.*
3. *Ibíd.*

Naomi Ernst, Waynesville, Carolina del Norte, EE. UU.

Domingo
2 de marzo

Presiones de diferentes medios

LOGOS

1 Reyes 18; Mateo 26: 56; Lucas 9: 51-56; Juan 6: 1-15; 12: 1-6; 18: 1-11; 21: 15-19

Presiones de las autoridades (1 Rey. 18)

En medio de la hambruna, Elías le solicitó al rey Acab una reunión con todo el pueblo. Elías tenía una inquietante pregunta para ellos: «¿Hasta cuándo van a seguir indecisos? Si el Dios verdadero es el Señor deben seguirlo; pero si es Baal, síganlo a él» (1 Rey. 18: 21). Elías no temía reprender a Acab porque estaba seguro que Dios estaba con él.

Dios está en busca de hombres y mujeres que se mantengan firmes bajo presión; que no coloquen las normas humanas por encima de las leyes divinas, que no cesen de condenar al pecado. Necesita discípulos que estuvieran dispuestos a «sacrificar sus bienes, su libertad y aun la misma vida».[1]

Presiones de los compañeros (Mat. 26: 56)

Los discípulos se horrorizaron al presenciar la traición de Judas. Pensaron que se desvanecían sus esperanzas de que Jesús fuera coronado rey. Él les había señalado su poca fortaleza, pero ellos habían jurado ser fuertes. Sin embargo, debido a que durmieron en vez de estar orando, no poseían la fuerza espiritual necesaria para lo que se avecinaba. Por lo tanto, en la presión del momento, en vez de apoyar a Jesús se llenaron de pánico.

Después de la ascensión de Jesús y del refrigerio en el aposento alto, «los mismos apóstoles que habían sido tan tímidos como liebres se volvieron agresivos como leones, luego que el Espíritu descendiera sobre ellos».[2] Con la ayuda de Dios, aun los tímidos, los cobardes y los temerosos pueden llenarse de valor para Cristo.

«Él no puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial».

Presiones de los fanáticos religiosos (Luc. 9: 51-56)

Cuando los discípulos desearon que bajara fuego y consumiera a los samaritanos, estaban demostrando su intolerancia. Sin embargo, los métodos del discipulado que Jesús utilizó no incluían la fuerza. «El no puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial; pero desea solamente un servicio voluntario, la entrega voluntaria del corazón, bajo la compulsión del amor. No puede haber una evidencia más concluyente de que poseemos el espíritu de Satanás que el deseo de dañar y destruir a los que no aprecian nuestro trabajo u obran contrariamente a nuestras ideas».[3]

Presiones de las autoridades (Juan 6: 1-15)

Los discípulos hacían lo mejor que podían para ayudar con la gente. Pero después de varias horas de escuchar a Jesús, ellos sabían que la gente tenía hambre. Cuando Jesús le preguntó a Felipe que

dónde podrían conseguir pan para que la gente comiera (vers. 5), los discípulos se sintieron aun más presionados a buscar alimentos para la multitud. Jesús utilizó esta experiencia para enseñarles a confiar en él a fin de solucionar cualquier problema.

La pregunta de Jesús estaba encaminada a hacer que los discípulos reflexionaran en sus posibilidades. La misma le concedió a Felipe la oportunidad de mostrar su fe en el Maestro. Pero debido a que Felipe no estaba seguro de lo que debía hacer, flaqueó bajo la presión. En contraste, vemos que Jesús estaba confiado respecto a la forma de solucionar el problema. «Esa confianza emanaba de su completa fe en el poder de su Padre para cubrir las necesidades de aquellos por quienes pronto intercedería. A su vez, esa fe era el resultado de una completa comunión entre el Padre y el Hijo».[4]

Presiones financieras (Juan 12: 1-6)

Judas era el tesorero del grupo. Aunque que se hacía pasar por un exitoso hombre de negocios, estaba utilizando su posición y parte del dinero común para su beneficio personal. Judas no amaba ni a los pobres ni a María. Más bien, amaba la vida cómoda y la complacencia. Cuando María ungió los pies de Jesús con un costoso ungüento, las preguntas de Judas incitaron a los demás a poner en tela de juicio los motivos de ella.

Presiones de las pandillas (Juan 18: 1-11)

Judas condujo a la pandilla de los sacerdotes y fariseos hasta el huerto. Él cedió ante las presiones financieras y el deseo de ser aceptado por «la mafia». Pero Jesús rápidamente tomó la delantera, pidiendo que dejaran ir a los discípulos.

Debido a que Judas se había entregado a Satanás no podía discernir los caminos de Dios. «Cuando se los confronta con el espejo de la verdad, se indignan al pensar que son reprendidos. Cegados por el pecado, se niegan a arrepentirse; consideran que los siervos de Dios se han vuelto contra ellos, y que merecen la censura más severa».[5]

Presiones de parte de una vocecita (Juan 21: 15-19)

Jesús le preguntó tres veces a Simón Pedro si lo amaba. Y tres veces Pedro verbalizó este amor. Pero Jesús quería que pensara lo que ese amor le había costado, así como su determinación a «alimentar sus corderos». ¿Estaba Simón Pedro en realidad preparado espiritualmente?

PARA COMENTAR

1. Si alguien cuestiona tus creencias cristianas, o te pregunta por qué eres cristiano, ¿tratas de cambiar el tema? De ser cierto, ¿por qué?
2. ¿Te sientes presionado por alguien que tiene autoridad sobre ti? ¿Te cuesta trabajo satisfacer las expectativas ajenas? ¿Por qué?
3. ¿Te estás fortaleciendo espiritualmente al dedicar a diario un tiempo para estar con Jesús? Si no lo haces, ¿cómo puedes mejorar dicha situación?

---

1. *Profetas y reyes*, p. 462.
2. *C. H. Spurgeon's Morning and Evening Daily Devotional*. 27 de marzo, 2006. [Devocional diario] Consultado el 7 de diciembre del 2006 en <http: //bible.christiansunite.com/Morning_and_Evening/ chme0327.shtml>.
3. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 451, 452.
4. *Comentario bíblico adventista*, t.5, p.937 (comentario a Juan 6:6).
5. *Profetas y reyes*, p. 102.

Karen Pires, Collegedale, Tennessee, EE. UU.

Lunes
3 de marzo

Dios no falla

TESTIMONIO

1 Reyes 18

«Una vez muertos los profetas de Baal, quedaba preparado el camino para realizar una poderosa reforma espiritual entre las diez tribus del reino septentrional [...]. El mismo Dios que había mandado la sequía había prometido abundancia de lluvia como recompensa del proceder correcto; y ahora Elías aguardaba que se derramase la lluvia prometida [...].

»Vez tras vez, Elías mandó a su siervo a un lugar que dominaba el Mediterráneo, para saber si había alguna señal visible de que Dios había oído su oración. [...]. Seis veces el siervo volvió diciendo que no había señal de lluvia en los cielos que parecían de bronce. Sin desanimarse, Elías le envió nuevamente; y esta vez el siervo regresó con la noticia: "Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar" [...].

»Esto bastaba. Elías no aguardó a que los cielos se ennegreciesen. En esa pequeña nube, vio por fe una lluvia abundante».*

«Las nubes fueron oscureciendo el cielo; luego se levantó el viento y se desató una fuerte lluvia. Pero Acab se fue en su carro hacia Jezrel. Entonces el poder del Señor vino sobre Elías, quien ajustándose el manto con el cinturón, echó a correr y llegó a Jezrel antes que Acab» (1 Rey. 18: 45, 46).

Elías nos da un ejemplo de fortaleza en Dios y de gran confianza y humildad. Por otro lado, Israel representa a los seguidores de Dios que lo han rechazado, que han caído en las tinieblas y que no buscan fuerzas en el Señor. Al igual que Elías, debemos permanecer firmes en nuestras creencias, mientras que de Israel aprenderemos que no hemos de pasar por alto las advertencias del

**«Esto bastaba.
Elías no aguardó
a que los cielos
se ennegreciesen».**

Señor para caer en engaños. No importa si fracasamos o permanecemos firmes, Dios puede leer nuestros corazones. Él no nos fallará.

PARA COMENTAR

1. Elías obedeció a Dios, aun cuando significaba ir en contra de la mayoría del pueblo. ¿Cómo podemos mantenernos firmes en nuestras creencias en medio de un mundo que nos desaprueba?
2. Israel le dio las espaldas a Dios y en repetidas ocasiones rechazó escuchar sus mensajes, aun así Dios les envió a Elías y los recibió cuando se arrepintieron. ¿Qué nos dice esto acerca del carácter de Dios?
3. ¿Piensas que Dios estaba probando la fe de Elías al no enviar inmediatamente la lluvia? ¿Cómo nos prueba él de forma similar?

---

* *Profetas y reyes*, pp. 114, 115.

Amanda Ernst, Douglasville, Georgia, EE. UU.

Si tan solo…

EVIDENCIA

Mateo 4: 18-20; Juan 1: 35-37, 40, 43, 48

¿Has pensado alguna vez?: «Oh, si tuviera el dinero; si tan solo tuviera el conocimiento necesario; si tan solo viviera en una casa más apropiada; si tan solo viviera en la época correcta;«oh, si tan solo… entonces podría llevar a la gente a Cristo y hacer discípulos de ellos». Sin embargo, nuestros textos de hoy nos dicen que no necesitamos esperar a que las circunstancias sean las óptimas.

Recuerda la forma en que Jesús llamó a sus primeros discípulos. ¿Poseían ellos los recursos suficientes, los conocimientos necesarios? ¿Vivían en mansiones? ¿Usaban la ropa más fina? Los textos de hoy describen las ocupaciones de los discípulos al momento de ser llamados. Algunos caminaban por sendas polvorientas, cerca del río Jordán. Otro estaba debajo de una higuera. Otro más estaba sentado a la puerta de la ciudad extorsionando a la gente que llegaba a Jerusalén, mientras que varios se encontraban pescando.

«¡Si tan solo pudiera llevar a otros a Cristo…!»

Estas evidencias muestran que tanto Jesús como tú pueden hacer discípulos en cualquier lugar, en cualquier circunstancia. El lugar donde te encuentres siempre será el más apropiado. El tiempo apropiado siempre será el momento actual.

Es también importante recordar que Pedro y Andrés ya conocían a Jesús para el tiempo que él los llamó (Mat. 4: 18-20). Él había hablado con ellos anteriormente (Juan 1: 35-42) y quizá lo habían oído predicar, así que sabían el tipo de persona que era. De forma similar, tu forma de ser es un testimonio ante quienes te rodean. ¿Eres cortés, educado, y bondadoso de forma que cuando la gente se entere que eres adventista, se sentirán atraídos a tu religión? ¿Y qué diremos de aquellos que ya saben a cuál iglesia perteneces? Al momento que dices ser cristiano, el testimonio comienza sin tomar en cuenta el dinero que tengas o el tipo de casa donde vivas.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué has pensado que debes hacer, o estar haciendo, antes de que puedas discipular a alguien? Basándote en la lección de hoy, piensa en tres formas específicas en que puedes discipular a alguien en tu estado o condición actual.

Sylvia Reese, Canton, Carolina del Norte, EE. UU.

Venciendo el temor del discipulado

CÓMO ACTUAR

Josué 1: 6, 9, 18; Salmos 34: 7; Proverbios 9: 10

Recuerdo cuando me uní a la iglesia, a la edad de 19 años. En aquel tiempo se enfatizaba la idea de tocar puertas a fin de invitar a la gente a que se hiciera cristiana.

¿Eres del grupo de los tímidos en lo que se refiere a testificar?

Para algunos esta puede ser la forma apropiada de hacer las cosas. Pero hay quienes son extremadamente tímidos en lo que respecta a compartir la fe.

Para los que son tímidos, y aun para los que son algo desenvueltos, puedes considerar las siguientes recomendaciones respecto a maneras de testificar:

1. **Comienza dando pequeños pasos.** Cuando me despido de la gente les digo «Dios te bendiga». «Que tengas un buen día». He perdido la cuenta de las numerosas veces que la gente se ha detenido, dándose la vuelta para agradecer mis palabras. De hecho, el otro día mientras salía de una de las habitaciones del centro de rehabilitación donde trabajo, utilicé la expresión antes citada. El caballero parapléjico que estaba en la cama, y su esposa me pidieron que regresara. Esto nos llevó a entablar una conversación de carácter espiritual. Finalmente, les pregunté que a cuál iglesia asistían. Ellos a su vez me preguntaron lo mismo. Cuando les dije que era adventista del séptimo día sonrieron y me dijeron que estaban leyendo algunos libros nuestros y que estaban muy interesados en las profecías.

   Conozco a una joven que trabaja como ayudante de enfermera en un hospital. Ella es algo tímida, así que lo que hace es entonar himnos. Esto le ha ayudado a entablar conversaciones con personas que al reconocer los himnos comienzan a hablar con ella.
2. **Escoge otras alternativas.** ¿Quién dice que la única forma de testificar es tocando a las puertas? Existen otras alternativas. Si no te sientes cómodo hablando, entonces escoge otra alternativa que te haga sentir mejor. Intenta escribir, la vía del arte, cocinar o simplemente sonreír.

PARA COMENTAR

1. ¿Eres del grupo de los tímidos en lo que se refiere a testificar? Si es así, ¿qué pequeños pasos puedes dar para salir de tu ambiente personal?
2. ¿Cuáles son algunas de las ventajas que Jesús reconoció al hacer que los discípulos salieran a predicar en parejas? Aunque no se nos dice como fueron emparejados, ¿cómo los habrías colocado y por qué?

Ron Reese, Canton, Carolina del Norte, EE. UU.

«Ungidos» bajo presión

OPINIÓN

Lucas 7: 36-50; Juan 12: 1-6

¿Has sentido alguna vez la tibia sensación del sonrojo al ser señalado, o pasar voluntariamente al frente de un grupo? Solo ponte por un momento en el lugar de María Magdalena. Ella estaba en una fiesta en casa de Simón, quien había sido curado de lepra. Trata de pensar en la seriedad del momento. Mira a tu alrededor y trata de reconocer a los presentes, incluso a los que estaban sentados al lado de Jesús. De alguna manera, María pudo distanciarse del grupo y colocarse a los pies de Jesús.

Creo que María había asimilado la lección que todos los discípulos necesitamos aprender. Ella había tomado en forma consciente la decisión de vivir de acuerdo a los principios divinos. Había atesorado la oferta del mundo por un tiempo: conocía el aguijón de la soledad, de la baja autoestima, así como el rechazo y el vacío que acarreaba dicha oferta. Ahora ella estaba «escogiendo la mejor parte» (Luc. 10: 42).

La gente de aquel tiempo no lo entendía. Ellos deseaban un rey terrenal con toda su pompa. Estaban programados para «hacer cosas» Cuando le preguntaron a Jesús respecto al tiempo de establecer su reino, él les respondió diciendo que «La venida del reino de Dios no se puede someter a cálculos. No van a decir: "¡Mírenlo acá! ¡Mírenlo allá!" Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes» (Luc. 17: 20, 21).

María, obviamente se había dado cuenta de esto. Por eso pudo arrodillarse a los pies de Jesús sin pensar lo que los demás estaban haciendo, diciendo o pensando. Aquí radica la fortaleza de un discípulo que se encuentra bajo presión. ¡Es en Jesús que encontramos nuestra verdadera identidad! ¡Es en él que encontramos nuestro valor verdadero! ¡Es en él que encontramos la seguridad de la vida eterna!

¡Es en Jesús que encontramos nuestra verdadera identidad!

PARA COMENTAR

1. Tómate el tiempo para evaluar tu propia vida. ¿Cuánto de lo que haces o dices esta vinculado al reino terrenal de Satanás? ¿Te mantienes atado a este mundo?
2. Pensando en el llamado de Abraham ¿cómo piensas que sería posible separarse por completo de este mundo, entrando a un «mundo virtual» y viviendo en el reino de Dios hasta que él se manifieste en las nubes del cielo?
3. Al abrazar el reino de Dios, ¿no sería más fácil ser «un discípulo sujeto a presiones», que intentar vencer por nuestras propias fuerzas?

Kevin C. Pires, Collegedale, Tennessee, EE. UU.

Viernes
7 de marzo

¿Rehuyendo testificar?

EXPLORACIÓN

Jeremías 12: 5

PARA CONCLUIR

Servir a los demás no está entre las cosas más fáciles que Dios nos pide. La gente es muy diferente y tiene muchos defectos. Existen numerosos impedimentos externos como presiones económicas, o de parte de aquellos que piensan que estamos equivocados. Si tuviéramos más talentos, más recursos, más tiempo todo sería más fácil.

Dios nunca nos prometió que sería fácil alcanzar a los demás, pero si vivimos lo que creemos, y confiamos por completo que él proveerá todo lo que necesitamos, él no nos defraudará.

CONSIDERA

- Colaborar con un hogar para desamparados, o servir a algún grupo de personas que nunca has tomado en cuenta porque no te sientes cómodos con ellos.
- Tratar de relacionarte con otras personas mediante actividades al aire libre, aprovechando las oportunidades para hablar acerca de Dios.
- Componer una canción respecto a las bendiciones que podemos recibir mediante el discipulado. Considera cantarla en alguna reunión de la iglesia.
- Escribir un corto relato acerca de una persona que ha vencido sus dudas y presiones externas al confiar en Dios, y que ha podido llevar a otros a Cristo.
- Hacer una encuesta respecto a los intereses de tus vecinos. Determinar cuál es la actividad que más les atraería, a fin de invitarlos a un grupo pequeño donde tú o alguien que conoces podrá evangelizarlos.
- Meditar en las cosas que te impiden testificar ante los demás. Ora para que Dios te ayude a vencer estos impedimentos a fin de que puedas servirlo más plenamente.

PARA CONECTAR

✓ *Palabras de vida del Gran Maestro,* «¿Quién es mi prójimo».

Nathan Brown, Warburton, Australia